

Legitimidad del pasado, indiferencia del presente

- El Mundo Castellón al Día - 19/04/2018



La UJI acogió ayer la tercera mesa redonda sobre el nombre de Castellón. E. M.

Legitimidad del pasado, indiferencia del presente

Ante sólo un espectador, una mesa técnica coincide en la UJI en la necesidad de adoptar el nombre 'Castelló' por respeto a la historia

LAURA SANCHIS CASTELLÓN

La tercera mesa redonda sobre la *Recuperación del nombre de Castellón: una reivindicación histórica y lingüística* se realizó ayer en busca de conciliar la herencia histórica del término en valenciano y ante la mirada de un único espectador.

Este último acto, promovido por el Servei de Llengües y Terminologia de la UJI y el Ayuntamiento de Castellón, contó con la participación de Vicente García Edo, doctor en Historia y especialista en derechos forales de los territorios de la Corona de Aragón entre los siglos XII y XIV, y Lluís Gimeno Beti, doctor en Filología Románica y especialista en historia de la lengua y dialectología.

Los dos doctores que lideraron la mesa redonda *Dos lenguas, una identidad, Castellón* ofrecieron al resto de expertos y entendidos en la materia que ocupaban las sillas a su alrededor un breve recorrido sobre el origen del término del término 'Castellón' etimológica e históricamente.

Tras la mesa redonda de la semana pasada a la que acudieron medio centenar de personas con motivo del mismo ciclo de conferencias, se esperaba que la reunión de ayer lograra atraer, además de la mesa de expertos en la materia, a la comunidad universitaria y demás interesados en la polémica medida que busca eliminar la acepción en castellano del nombre de la ciudad y convertir del término en valenciano *Castelló* en la forma oficial de denominación. Sin embargo, las cincuenta personas que acudieron al último coloquio contrastaron con el público que se acercó a la mesa redonda

de ayer: una única persona.

Así, pasó de ser una mesa redonda con su posterior turno de preguntas de público y demás expertos asistentes, a una reunión entre un equipo de entendidos e interesados en el tema que ocuparon algunas de las sillas.

García Edo, que intervino después de que Lluís Gimeno Beti explicase la evolución de la palabra desde el término latino inicial, señaló que «Castellón de la Plana (en

castellano) no empezó a utilizarse hasta ya entrado el siglo dieciocho y que hasta la muerte de Fernando el Católico, los documentos estudiados demuestran que el término que se empleaba era en valenciano.

Hasta ese momento, García Edo aseguró que el uso del castellano «se limitaba a la Iglesia y a la Inquisición» o a instituciones de fuera del Reino de Valencia.

Durante la casi hora y media que duró el acto, García Edo recalca en

diversas ocasiones que «el nombre de 'Castelló' de la Plana solo puede ser en valenciano, por respeto a nuestros antepasados».

A pesar de ello, tras tantear las opiniones de los más jóvenes en la propia universidad, la mayoría de ellos coincidieron en que el uso que hacen del nombre de la ciudad, en valenciano o castellano, no obedece ni a los orígenes etimológicos ni a las raíces históricas, sino a la lengua que usan en su día a día: «Si hablo en castellano utilizo 'Castellón' y si hablo en valenciano 'Castelló'».

De este modo, las posturas se dividen entre la indiferencia al cambio que se propone desde el Ayuntamiento de Castellón y el Servei de Llengües i Terminologia de la UJI, y la exigencia de respetar la herencia. Así, Vicente García Edo concluyó que «no se puede contentar a todo el mundo y, al final, es una decisión del ayuntamiento».